FUENTES
Vol. 10, N° 42 Febrero 2016: pp. 99-104. ISSN 2225-3769

FUENTES: UNA REVISTA IMPRESCINDIBLE PARA LA MEMORIA DEL SUR

*Ada de Jesús de la Cantera Pérez**

"Por sobre la lengua de los istmos y la barrera de los mares"
José Martí. La Conferencia Monetaria de las Repúblicas de Américas,
Obras escogidas **II. La Habana, 1992, 505.**

Todo hijo bueno debe mirarse en los ojos de los padres antes de hacer su camino y al andar no olvidar lo que aprendió en ellos. Eso es saber quiénes fuimos, para entender quiénes somos y discernir a qué aspiramos a dónde vamos. Visión para semejante lectura la ofrece la revista *Fuentes* de la Biblioteca y Archivo histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional de Bolivia (BAHALP).

Mis apreciaciones se apoyan en más de seis años de ininterrumpida lectura y colaboración con la revista, por lo que antropológicamente hablando puedo tener una visión "etic" y "emic", o sea, tanto desde la perspectiva del observador o lector como del colaborador en la publicación de la revista.

Su dirección está en manos de Héctor Ramírez Santiesteban bajo cuya presentación nos hace conocer con concreción y elegancia qué materiales y autores han conformado cada número. La edición corre a cargo del Director de la BAHALP, el Magister. Luis Oporto Ordoñez con su Comité Editor,[1] que con entusiasmo y trabajo hace de esta revista una publicación orgánica, en su idea conceptual, estética y en la compilación de contenidos. De tal manera, *Fuentes* ofrece una variada selección de materiales con valioso e inédito contenido histórico y en ciertas ocasiones hace ediciones temáticas, donde la revista en su casi totalidad aborda las diferentes artistas de un asunto. La sección "Páginas del Editor", por su interés y calidad, siempre nos deja deseos de leerlas en el próximo número.

Esta publicación bimestral se publica desde septiembre de 2002 fue ideada como plataforma de reflexión centrada en difundir la historia reciente de su Biblioteca y Archivo histórico, la memoria política y el patrimonio bibliográfico de la plurinacional tierra boliviana. Llamada en un inicio *Fuentes del Congreso* rápidamente fue insertando en sus páginas realidades e historias de otras naciones latinoamericanas. Siempre, y cada vez más, ha sido voz de los sin voz, voz de la "conciencia colectiva", al decir de la propia revista. Así, deja de llamarse *Fuentes del Congreso* para tomar el nombre más genérico de *Fuentes*.

Su portada es digna de elogio en cuanto a concreción artística que ha ido ganando calidad expresiva, de impresión y correspondencia con los trabajos de fondo de la revista. Otro sugestivo aporte logrado en la portada ha sido mencionar en la misma, algunos de los trabajos que se publican a modo de propuesta especial.

Con el tiempo sus trabajos comenzaron a referirse a los más disímiles temas en las áreas de la Archivística, Bibliotecología, Historiografía, la Museografía. Poco después acogió las Ciencias Sociales en general desde distintas perspectivas nacionales. Con agrado hemos podido apreciar la creciente colaboración desde distintas latitudes.[2]

* Máster en Estudios sociales de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación. Licenciada en Lengua rusa y Literatura y Lingüística. Diplomada en Archivística general en el Archivo Nacional de la República de Cuba. Diplomada en Transformación Educativa en la Multiversidad "Edgar Morin" de Sonora, México. Profesora Auxiliar de la Universidad de La Habana en la Facultad de Lenguas Extranjeras. Profesora principal y jefa de la Disciplina Lengua Rusa en la Comisión Nacional de la Carrera "Licenciatura en Lengua rusa como Segunda Lengua extranjera".

El primer volumen de la revista abarcó 22 números y cuatro años de trabajo. El segundo volumen, tras aumentar la periodicidad, contiene 12 números en un año de trabajo.

Esta publicación declara en la presentación del vol. 4 no.7 una nueva etapa. Esta última diferencia la revista en cuanto a estructura, contenido, solidez y rigor científico de los artículos, en su excelente gráfica y estética. Aumentó, asimismo, la cantidad de páginas: de unas 60 al principio a partir del número 24 de 2013. En la actualidad ha alcanzado las 100 páginas, debido a la pluralidad de temas. Además, otro factor ha sido la difusión e incremento del prestigio de la revista que hizo aumentar considerablemente el número de colaboradores.

La publicación consta de secciones fijas que generalmente aparecen en todas sus ediciones: Presentación del número por parte del Director de la Revista, Editorial, Investigaciones, Reflexiones biblioamericanas (a cargo del Maestro Robert Endean de México), Informes institucionales, Homenajes, Páginas del Editor, Reseñas, Reportes de la Biblioteca y Archivo histórico de la Asamblea legislativa plurinacional (BAHALP) con sus actividades, servicios del bimestre y nuevas adquisiciones; y Cronología o hitos y noticias del mundo de la información y las comunicaciones en su sentido más amplio, sección esta que en cada edición alcanza mayor interés entre los lectores por su inmediatez noticiosa y atractivo. Cada uno de estos apartados tiene una característica por el lugar que ocupa en la revista y un color que identifica la paginación y el contenido en sí. El color en la revista siempre se ha manifestado, cada vez más y mejor, como signo que expresa el contenido, que realza sentido o acentúa ideas y conceptos, por lo que nunca ha sido un mero recurso decorativo.

Al iniciar una nueva etapa inició los Editoriales con valoraciones socio críticas sobre temas de sumo interés y actualidad en las prácticas profesionales o sobre el acontecer del área profesional de que la revista se ocupa. Surge el Comité de Redacción o Comité Editor de composición nacional. Se comienza a ver la importancia de indicar la nacionalidad de cada colaborador desde el índice.

En el quinto volumen la revista busca una nueva estética que se consolida en el número 13 desde lo comunicacional. La visualidad se adentra de lleno en los cánones actuales de las revistas contemporáneas con dinamismo, pero sin concesiones a la banalidad. La distingue un diseño moderno a tono con la conceptualización general de la revista.

Ya el volumen 6 de 2012 muestra que la revista está indizada en el portal *Revistas Bolivianas*, lo cual marca un hito en el nivel de impacto y reconocimiento internacional. Por otra parte, en el número

30 del volumen 8 de 2014 se aprecia una nueva estructuración del personal a cargo de la revisión y rigor de la revista pues se nos presenta un Comité científico Internacional independiente del Comité Editor. Este Comité científico desde un inicio fue compuesto por prestigiosas y conocidas personas de nuestras profesiones.[3] Dicho paso habla de un período de otra madurez, búsqueda de cohesión, consistencia y profundidad científica en lo que se publica.

Sin dudas, *Fuentes* es un surtidor de donde fluye la memoria histórica de los pueblos de nuestras tierras, de nuestros pueblos originarios, del patrimonio cultural. En este órgano los bibliotecarios, archiveros, historiadores y cientistas sociales confluyen en tribuna de encuentro.

Desde mediados de 2008 a la fecha, en que hemos seguido de cerca a *Fuentes*, apreciamos la innegable evolución de una revista cuya visión apunta a convertirse en impulsora y difusora de la investigación y producción científica social sobre la memoria histórica latinoamericana. Esta revista se ha ido tornando cada vez más en una consolidada "fuente" nutricia de nuestro patrimonio cultural más auténtico, con una firme traza del pensamiento social.

Es notable cómo en ocasiones la publicación brinda información sobre las pequeñas historias individuales que siempre son enormes hazañas del espíritu humano o sobre grandes epopeyas de grupos humanos que habrían quedado como seres olvidados y relatos preteridos ante las grandes transnacionales de la historia y la información, (porque los medios deciden quién es la voz y quién el silencio); esas que desfavorecen o tienen a menos las memorias y narrativas de Nuestra América explotada y expoliada.

También en este mundo globalizado hay gente olvidadiza, que son como entes perdidos de sí mismos con labios sedientos, y para eso están las "fuentes".

Hemos oído y leído mucho más sobre las Pirámides de Gizeh en Egipto que sobre la Pirámide de Ojje en el municipio lacustre de La Paz de la hermana Bolivia, sin embargo es el lugar del importante hallazgo arqueológico del Coloso de Túpac Katari. Son cuestiones sociales de la divulgación de la ciencia, la tecnología y la investigación en general. La revista *Fuentes* tiene en cuenta esa pauta que divulga precisamente aquello de suma importancia para Nuestra América, que de otra forma no sería públicamente conocido.

Fuentes ha tratado temas sobre personalidades y acontecimientos históricos que marcaron los anales de nuestros pueblos, ha presentado a sus lectores homenajes a la obra de individualidades de profesiones relacionadas con la Información y la custodia del patrimonio cultural de las naciones. También ha narrado sobre la épica de grupos humanos deslegitimados, ha dignificado epopeyas apenas conocidas de nuestros pueblos del Sur y dirigido la mirada a entes, piezas, costumbres o tradiciones, obras del ser humano y la naturaleza objeto de conservación patrimonial para nuestros corazones latinoamericanos.

Sin pretender un exhaustivo recuento de lo publicado en los últimos seis años de ediciones, lo cual no es objeto de estas páginas, mencionaré solo algunos trabajos significativos, que dan la dimensión y alcance del paradigma socio-crítico al que se adscribe la publicación y dónde hallarlo.

Si analizamos los trabajos publicados desde el volumen 3 no. 1 de 2008 hasta volumen 9 del número 37 de 2015, notaremos una preponderancia de artículos a modo de análisis, reflexiones críticas, así como entrevistas e investigaciones con pro-

puestas de los actores sociales sobre sus propias prácticas bibliotecológicas y archivísticas. Encontraremos trabajos sobre una visión histórica de la conceptualización diplomática en el procedimiento administrativo, Ensayos bio-bibliográficos sobre personalidades;[4] Nuestras prácticas profesionales desde las nociones de la Complejidad;[5] Acceso a la Información,[6] Paradigmas y vidas de compromiso social en la Bibliotecología;[7] el contenido axiológico de nuestras profesiones;[8] la transparencia en la gestión;[9] la verdad y la justicia en archivística como relación necesaria, grupos humanos deslegitimados por prácticas ancestrales, espacios identitarios[10] y otros.

Con amplitud se presentan los Análisis y reflexiones desde la perspectiva de los Estudios sociales de la Ciencia y la Tecnología y la Innovación, unas veces sin proponerse esa visión CTS+I, otras con toda intención;[11] sobre la destrucción de archivos por la violencia política, otros sucesos de igual naturaleza y movilización indígena por el poder;[12] Paradigmas archivísticos en la Constitución Política del Estado Boliviano de 2009;[13] editoriales sobre pérdida del patrimonio cultural por inquietantes posturas débiles de instituciones;[14] el poder de la información,[15] así como importantes documentos rectores de la profesión archivística.[16]

La concepción martiana de que "Honrar, honra" es una costumbre de esta publicación, en este sentido ha hecho homenajes póstumos o en vida a connotadas personalidades de las Ciencias de la Información en cada número. Solo citamos algunos: a Ronald Roa Balderrama y a Ernesto Otto Rück;[17] el obituario a Aurelio Tanodi;[18] acerca de Vicenta Cortés Alonso y otros;[19] un hermoso y merecido homenaje a las mujeres mineras;[20] a Gunnar Mendoza Loza (dedicado por entero a su memoria);[21] Homenaje a los bibliotecarios y archivistas detenidos o desaparecidos por la represión.[22]

Gran trascendencia, debido a su impacto social y utilidad, tuvo en el mundo archivístico la salida de la que puede ser llamada la obra cumbre de la Archivística boliviana: *Los Guardianes de la Memoria. El Diccionario biográfico de archivistas de Bolivia*, que constituyó uno de los más grandes esfuerzos de búsqueda de trazas de la vida y obra de estos colegas de profesión. Su importancia se reveló en varios trabajos.[23]

En lo concerniente a patrimonio vivo identitario y patrimonio construido, muchos son los trabajos que exhibe *Fuentes*: sobre el chasqui Gregorio Collque, la Feria de Alasitas, los Abakuás de Cuba y otros.[24] Asimismo sobresalen los trabajos de corte histórico y antropológico como Orureños en la cultura boliviana;[25] En torno a actores invisibilizados en conflictos armados se destaca el de indios y mujeres en la Guerra del Pacífico (1879-1880);[26] Historia inmediata: Marxismo, democracia y el socialismo del Siglo XXI;[27] Historia (fantástica) de una Hemeroteca en Yungas[28] y la Guerra del Chaco.[29]

Otro momento de actualización y de suma relevancia informativa para los profesionales de la Información son los reportajes, reseñas y memorias de los eventos del área: Encuentro de estudiantes de Archivología del Mercosur;[30] Noticias de II Encuentro latinoamericano de bibliotecarios, archivistas y museólogos y de XX Escuela Iberoamericana de Archivos;[31] Encuentro latinoamericano de la EBAM, Celebración de Día del archivero boliviano y I Reunión Interamericana de Archiveros. Reportajes y actividades en el Centenario de la BAHALP;[32] X Congreso de Archivología del Mercosur, con el que Bolivia ingresa formalmente a este foro.[33]

De igual manera sobresalen por su trascendencia los números llamados Ediciones Latinoamericanas, que expusieron los tesoros bibliográficos y archivísticos de nuestras tierras en sus monografías: Historia de la Archivística Latinoamericana[34] y el de Historia de las Bibliotecas Latinoamericanas.[35]

Por los contenidos a que hemos hecho referencia es muy fácil imaginar que en dicha publicación se representan todas las ciencias o disciplinas auxiliares de la bibliotecología y la Archivística, por mencionar algunas diríamos que la Diplomática, Genealogía, Literatura, Derecho administrativo, Sigilografía, Heráldica, Historia. Aunque cada vez las fronteras entre las disciplinas se hacen más borrosas y muchas otras pudieran ser aquí relacionadas.

Hoy la revista *Fuentes* nos ofrece cada bimestre un producto de excelente facturación, calidad tipográfica y formato cómodo y agradable al lector, que resalta el contenido de sus investigaciones, artículos de opinión, estudios, reflexiones, editoriales y reseñas. Se agradece el resaltado de contenidos por su importancia contextual e hipertexual, la integración de textos e ilustraciones de la más alta calidad que grafican los contenidos, a pesar de que en ocasiones es menester presentar documentos antiguos y maltrechos por su antigüedad o condiciones del hallazgo. Damos importancia a estos aspectos pues la calidad de su producto viene dada por la eficacia en cada uno de los procesos a que es sometida la revista en su concepción.

Su impacto social, en general, reside en la socialización del conocimiento, en el aporte a su gestión, porque *Fuentes* como una mente social latinoamericana brinda al mundo profesional una visión del sentido de nuestro sistema "socio-tecno-cognitivo"[36] que es el de servir y ejecutar a favor y en beneficio del pueblo, custodiando su memoria histórica, la memoria histórica de la nación y dando el más público y justo acceso a la información.

Debe tenerse claridad que no son las estructuras y los productos los que dan sentido a las cosas, como el profundo flujo socio-crítico que recorre las páginas de Fuentes, sino las dinámicas sociales que creamos son las que estructuran el sistema que construimos, empleamos y dan sus frutos.

La dinámica de la gestión que se realiza en *Fuentes* es debido a toda una nación que se ha puesto en pie desde lo profundo de sus selvas, ríos y cerros; gracias al contexto democrático y pluralista que vive la hermana nación boliviana en el concierto de naciones que, como ella, han escogido el camino del pueblo y su reto perenne, de la verdad, la justicia social y la equidad. Recordemos aquí al poeta: *"¿Qué sería la maza sin cantera?"*

Pocas cosas son tan beneficiosas para la unidad como el conocimiento del otro. La comprensión del otro profundiza el discernimiento sobre nosotros mismos y cómo relacionarnos mejor, porque el respeto a la diversidad pasa por la mismidad que nos une y nos hace andar en "marcha unida".[37] En ocasiones lo que parece a unos lo diverso es para otros lo común y viceversa, pues la complejidad de las identidades nacionales y de sus porosas fronteras es la memoria común de nuestros universos simbólicos y las mediaciones sociales que la acompañan: actores sociales, expresiones, representaciones e instrumentos como manifestaciones socio-culturales.

Fuentes coadyuva a la pluralidad, a la cultura del encuentro y propicia la acuñada noción del Papa Francisco en tierra cubana: "la amistad social" más allá de las diferencias. Esta revista legitima saberes, nos acerca al lenguaje anti-hegemónico, derribando la arquitectura de las asimetrías sociales, otorgando poder y potestad de saber, de deseo y de discurso a los marginados, a los "más pequeños."[38]

Invito a todos los lectores e instituciones del continente a que se acerquen a la revista *Fuentes* que sin duda será de enorme beneficio cultural y teórico para todos los interesados en las materias que en ella se difunden y en particular, en la historias menos conocidas de Nuestras Tierras. Cada una de sus páginas nos enriquece en el conocimiento de nosotros mismos.

La revista *Fuentes* se ha convertido con los años en publicación de consulta obligatoria para todo aquel que quiera conocer nuestras historias y patrimonio cultural desde los momentos de nuestras grandes epopeyas hasta la épica cotidiana, la de cada hombre y mujer que se teje en las raíces de Nuestra América, desde el Rio Bravo hasta la Patagonia.

Hoy bebemos de ti y lo harán las futuras generaciones. Gracias, *Fuentes*.

Notas

1. Actual Comité Editor: Lic. José Eduardo Flores, Lic. Carla Fabiola Nina, Ruby Lena Portugal Poma, todos trabajadores de distintas áreas de la BAHALP.
2. Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, Cuba, Escocia R.U., España, Estados Unidos de Norteamérica, Francia, Israel, Italia, México, Nicaragua, Perú, Suecia, Suiza, Uruguay…
3. Daniel Canosa (Argentina), Dra. Branca Tanodi, (Argentina) Eugenio Bustos Ruz (Chile), Dr. José Miguel López Villalba (España), Dr. Felipe Meneses Tello (México), Dr. Celso Cabrera Gonzáles (Paraguay), MSc. José Luís Abanto Arrelucea (Perú).
4. Vol.3, no.1 2008; Vol. 5, no 12, 2011.
5. Vol.3, no.1 2008.
6. Vol. 4, no 9; Vol. 5 no. 12, 2011.
7. Vol. 5, no 12, 2011; Vol. 5, no. 14, 2011, Vol.7, no.25, 2013.

8. Vol.5 no 12, 2011; Vol.5, no.14, 2011; Vol.7, no.27, 2013.
9. Vol.8, no. 31, 2014.
10. Vol.8, no. 34, 2014; Vol. 5, no.17, 2011.
11. Vol. 6, no.18, 2012; Vol. 8, no. 34, 2014, Vol. 5, no.17, 2011.
12. Vol. 6, no.20; 2012; Vol. 7, no. 25 y 27, 2013.
13. Vol. 5, no 14, 2011.
14. Vol. 6, no. 18, 2012.
15. Vol. 5, no 12, 2011.
16. Vol. 5, no.17, 2011.
17. Vol. 4 no. 9, 2010.
18. Vol. 5 no.15, 2011.
19. Vol. 5, no.17, 2011; Vol.8, no. 34, 2014.
20. Vol. 6, no. 20, 2012.
21. Vol.8, no 33, 2014.
22. Vol. 6, no. 20, 2012. En La Habana, Cuba en el evento BIBIOARCHI en su edición del 2007 todos los delegados también mostraron su pesar y solidaridad con los colegas latinoamericanos desaparecidos en estos desafortunados acontecimientos que aún se sufren en algunas tierras. En esa ocasión se hizo un minuto de recogimiento y silencio.
23. Vol. 7 nos. 25, 26, 27, 2013.
24. Vol. 7, no 28, 2013; Vol.5 no.15, 2011; Vol. 5, no.17, 2011; Vol. 8, no.30, 2014; Vol. 8, no.32, 2014.
25. Vol.4, no.9, 2010).
26. Vol. 8, no 31, 2014.
27. Vol. 5, no.13, 2011.
28. Vol. 8, 32, 2014.
29. Vol. 9, no. 38, 2015.
30. Vol.3, no1, 2008.
31. Vol. 4, no 11, 2010.
32. Vol. 5 no. 16, 2011.
33. Vol. 8, no.31, 2014.
34. Vol.6, no 21, 2012.
35. Vol. 7, no.29, 2013
36. Término que alude a la gestión documental y a la labor bibliotecaria en su más amplio espectro, donde confluyen lo social en el servicio, la visión y el fin de lo que se hace; lo técnico en cuanto hay implícito un sistema de procesos tecnológicamente organizados; y lo cognitivo en el conocimiento o saberes que son objeto de dichas prácticas tecnológicas.
37. Véase José Martí en Nuestra América,
38. Al decir del Papa Francisco “los que sufren y son humillados”.

Recepción: 12 de julio de 2015
Aceptación: 12 de diciembre de 2015
Publicación: Febrero de 2016